

El Programa ‘Escucha en Forma’

Un Impulso al Bienestar y Rendimiento del Niño

Mientras buscaba una frase inicial para este artículo, podía oír una cacofonía de sonidos chillones que expresaban alegría, exclamaciones o conversaciones fundiéndose como juegos pirotécnicos vocales. Era la hora del receso en la escuela que queda junto a mi casa. Desde mi ventana, veo niños corriendo tras una pelota de football, gesticulando como títeres sin articulaciones o juntándose en pequeños y animados grupos. Entonces suena la campana, ellos desaparecen y de repente todo se cubre de silencio.

Uno estaría tentado a creer que la escucha empieza ahora, en la tranquilidad del salón de clases. De hecho, los niños estuvieron escuchando durante su receso (y me refiero a escuchar que no debe ser confundido con oír). Todos sus juegos, el correr de un lado para el otro, gritar, saltar, conversar, hacer bromas el uno al otro, fueron todas diferentes maneras de entrenar su escucha, y la calidad de este entrenamiento determina la calidad de su enfoque, periodo de atención, compromiso y participación activa dentro del salón de clases. Los niños en el patio no hacen más que entrenar su escucha para tenerla lista para ser usada cuando es el momento de sentarse quietos y permanecer callados.

El poner la Escucha en Forma se aplica en los dos extremos de la antena doble del oído, el extremo auditivo y el “oído del cuerpo” (el extremo vestibular). Esta es la razón por la cual tanto el receso como la actividad física (deportes, gimnasia) son componentes vitales en un ambiente de estudio bien balanceado. Esta también es la razón por la que el pasar tiempo viendo televisión, jugando juegos de computadora y cualquier otro pasa tiempo que mantenga al niño físicamente inactivo deberían ser monitoreados, ya que usados en exceso se convierten en “no, no’s” en la escucha, el equivalente al mal colesterol para el oído. El descomunal incremento de niños con desordenes de atención y tendencia a la hiperactividad, tiene mucho que ver con el descenso en ejercicios corporales e interacción social que da como resultado la disminución del uso de la escucha, y la utilización de medicamentos no es la respuesta. La solución es incentivarles a jugar, que se ejerciten o que se involucren en actividades que “enriquezcan la escucha” como cantar, tocar música, bailar o actuar.

Bloqueos en el Camino de la Escucha

La escucha crece y se desarrolla naturalmente. Sin embargo pudieran existir algunos obstáculos. Mientras alergias o infecciones del oído pueden afectar la audición por unos pocos días o semanas. El defecto resultante en la función de afinar, propia del oído, debilita el procesamiento auditivo, reduce el periodo de atención, crea vacíos o retrasos en la adquisición del lenguaje, los cuales son algunos de los obstáculos que conducen a discapacidades en el aprendizaje. Problemas físicos o de salud que inhiben tanto movimientos como el uso de habilidades motoras pueden también ser el equivalente a varios bloqueos en el camino de la escucha. Sus causas pueden ser tan diversas como nacimiento prematuro, o permanencia en incubador o en cama por largos periodos de tiempo. Como resultado, ni el oído ni el cuerpo están estimulados lo suficiente.

La sobre estimulación también es perjudicial. La exposición a ruidos afecta la buena escucha antes de que empiece a dañar el oído. Aquellos niños que cubren sus oídos en las calles, en el centro comercial o en el metro son recordatorios de que la contaminación de sonido existe, y puede hacer daño. Los padres tienen que estar particularmente atentos con respecto a equipos de audio (Discman, MP3 etc.) en los que es difícil verificar el nivel del volumen.

En muchos casos, es imposible darse cuenta de porque la escucha no se ha desarrollado de manera natural. Cual quiera que fuera la causa de la deficiencia auditiva, hay un punto en el que las estrategias educativas están en desventaja; ya que cuando la escucha esta afectada, el tratar de incrementar actividades del “enriquecimiento auditivo” como música, canto o clases de actuación puede no funcionar. Esto sucede debido a que estas actividades requieren un cierto nivel auditivo para poder funcionar, lo cual es desde un inicio la deficiencia del niño. Como resultado, el niño va a probablemente alejarse de estas actividades, encontrarlas aburridas o, puede que de plano las odie. Como una persona que tuvo una escucha débil, experimenté al inicio un desagrado por todo lo que tenía que ver con actuar (memorizar textos era como sacarme los dientes, y hablar en publico me revolvió el estomago). A pesar de que me encantaba la música, el tocar un instrumento no era una opción debido a mi pobre sentido del ritmo e inhabilidad de coordinar mis manos.

Cuando la Escucha Necesita un Poco de Ayuda

Las buenas noticias son que la escucha puede ser desarrollada y reforzada con intervención especializada como el programa Escucha en Forma, que es lo suficientemente flexible, no invasivo y de fácil uso. El programa Escucha en Forma puede ser fácilmente adaptado para introducirse en un ambiente escolar donde los niños pasan la mayoría de su día. Estoy convencido de que cada niño se puede beneficiar de un pequeño “empujo a su escucha” antes de iniciar a leer y escribir. Tomando en cuenta que mas o menos un tercio de la población en edad escolar presenta algún tipo de problema de atención, de comportamiento o/y escucha, la mayoría relacionados directamente con su escucha, el programa Escucha en Forma pondría ser usado como una medida preventiva. Profesionales entrenados alrededor del mundo incluyendo el Listening Centre en Toronto ofrecen el programa Escucha en Forma en su práctica.

Expectativas de progreso del programa Escucha en Forma:

Los resultados del programa Escucha en Forma varían de acuerdo al tipo y grado del problema de escucha que tenga el niño, su edad, su historia del desarrollo y otros elementos que pueden influenciar su vida cotidiana como su salud, dinámicas familiares o su situación en la escuela. Esta es una lista de algunos de los progresos típicos reportados por padres y profesores durante y después de un programa.

Escucha Receptiva: Expresiones como: “el esta mas enfocado y no pide que le repitan las cosas tanto como antes” implica que su periodo de atención es mas largo debido a un procesamiento auditivo mejorado. Comentarios como: esta “más presente”, “mas con la situación”, “mas con nosotros” “mas observador” “se lo ve mas inteligente” están asociados con una creciente presencia de parte del niño que se refleja por medio de un mejor contacto visual y mas expresiones faciales. Observaciones como “el tiene un mejor entendimiento del contenido de la clase” o “no esta tan distraído mientras hace su tarea” son por lo general relacionados con una mejor concentración.

Escucha Expresiva: Su dialogo es mas claro, mejor articulado con menos titubeo y con un vocabulario mas rico. Muchos niños empiezan a formular sus pensamientos en oraciones completas y la construcción de sus frases se corrige. “El nos contó sobre una película que había visto y la historia tenia sentido, no estaba toda mezclada”.

Lenguaje Escrito: La lectura mejora rápidamente (unas pocas semanas después de que ha empezado el programa). La mejora se ve al inicio en un nuevo interés de decodificar; espontáneamente ella deletrea las palabras en los letreros de las calles; “es como si estuviera viendo algo en las letras que no veía antes”, “ le encontramos con un libro en sus manos por primera vez!” Cambios consistentes en escritura y deletreo toman un promedio de 2 a 3 meses.

Habilidades Motrices y Coordinación: la manera en la que los niños bajan las escaleras nos muestra como su balance, estabilidad y libertad de movimientos mejora durante el programa. El trabajo de la escuela se pule, tienen mas forma y definición en sus dibujos y mejor control de su escritura: “sus líneas no están sobre toda la pagina, están rectas”.

Organización; Uno de los signos mas usualmente observados al inicio del programa es limpiar el cuarto como si “de repente el viera todo el desorden”. “El sabe que debe traer de la escuela para hacer su tarea y la hace a tiempo”. Las secuencias mejoran también; “Ahora pone sus prioridades en orden”.

Compromiso: “puedo ayudar?” ella esta mas entusiasta de ser parte de las áreas del hogar y la profesora comenta que participa en clase mas a menudo. Palabras como “motivación, “determinación”, “mas involucrado”, son usadas comúnmente en las etapas tempranas del programa.

Adaptación Social: “no solo hace amigos pero los conserva”, “el teléfono ha sonado mas últimamente”; ahora tolera a su hermanito pequeño, el no la fastidia tan fácilmente, “comparte mas sus juguetes”.

Regulación-personal: desde su humor a su tarea, las cosas fluyen mejor. Su irritabilidad decrece y el niño es mas flexible “puede hablar acerca de su frustración en lugar de demostrarla”; “existe mas espacio de negociación”. No se distrae tan fácilmente “Sus tareas se hacen todas sin interrupciones”. “Esta tan chispeante como nunca antes, pero mas en paz internamente, para nada tan hiperactiva como solía”.

Nivel de Energía: “duerme mejor”; “su tiempo de sueño ha decrecido pero es mas profundo, y por las mañanas esta totalmente despierto y listo para iniciar el día, no hay mas conflicto, no hay mas malhumor”; “tiene suficiente energía sobrante para hacer sus tareas después de la escuela”.

Expresiones de Afecto: Expresa sus sentimientos: “Te amo Mama”; “No me gusta verte triste”, “ella es mas afectiva con su hermanita pequeña”, “siempre nos tuvo cariño pero ahora lo dice”. Esta más feliz, tiene más confianza en si misma, más activa, menos ansiosa, estas son algunas de las cosas que se reportan frecuentemente, indicando que su imagen de si misma y autoestima se están reforzando.

Logros en la Escuela; Los primeros comentarios de la escuela son con respecto a su motivación “mas esfuerzo”, “aplica mejor los conocimientos”, “escucha mejor”. Toma alrededor de un periodo escolar a un año para que empiecen a haber mejoras en las puntuaciones en la escuela y para ver los resultados completos del programa.

La mayoría de los cambios ocurren espontáneamente. Mientras los padres están felices el niño reacciona como si estos cambios fueran parte de su evolución natural. Cuando los señalamos, su reacción es a menudo; “Gran cosa!” o “Y porque tanto alboroto por eso?”, – y puede que tengan razón. Basado en todos mis años de experiencia observando la reacción de los niños al programa Escucha en Forma, yo creo profundamente que los que llamamos “cambios” son de hecho habilidades incipientes que solo necesitan un poco de ayuda para hacerlas florecer. El niño se convierte en quien realmente es.

